LITORALPRESS

Fecha: 01-06-2025
Medio: El Mercurio de Valparaíso
Supl. : El Mercurio de Valparaíso - Domingo
Tipo: Columnas de Opinión
Título: **Columnas de Opinión: Cuenta Pública y envejecimiento**

Pág. : 3
Cm2: 344,0

Tiraje: 11.000
Lectoría: 33.000
Favorabilidad: No Definida

Cuenta Pública y envejecimiento

Claudio Elórtegui Gómez
Doctor en Comunicación
Director Escuela de Periodismo
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Hoy es una jornada en la que la Cuenta Pública concentrará las miradas y los análisis habituales. Será la última de la actual presidencia, donde se defenderán logros y legados, como también surgirán las voces críticas a la administración de turno. La dinámica propia de un contexto electoral le dará, además, mayor intensidad a uno de los hitos de nuestra democracia. Pese a las naturales diferencias ideológicas entre las coaliciones y los contrapuntos que se plantearán, hay aspectos en los que debemos avanzar y que son percibidos por la ciudadanía en su cotidiano vivir, como urgentes. Trascienden los colores políticos y se constituyen en dimensiones a trabajar de forma diligente, debido a los profundos cambios demográficos y culturales a los que asistimos.

De hecho, los primeros resultados del Censo nos muestran un país distinto y en transformación, que evidencia realidades que son difíciles de obviar y por las que la política pública debe acelerar el paso. Los gobiernos que vendrán tienen que velar por una cohesión para la consecución de recursos, esfuerzos y voluntades necesarios para forjar el nuevo Chile. En este sentido, los adultos mayores representan el grupo de mayor celeridad en el aumento de la población (14%), incluso, determinados especialistas estadísticos en demografía han señalado que la medición que ahora nos orienta, es el censo del envejecimiento del país.

> *"A las personas grandes debemos asegurarles determinadas condiciones que son fundamentales para que Chile se proyecte con solidaridad. La mirada del futuro es la integración real de los adultos mayores a una vida social, cultural y económica. Las prioridades deben ordenarse, de lo contrario el país no tendrá destino ni identidad".*

A las personas grandes debemos asegurarles determinadas condiciones que son fundamentales para que Chile se proyecte con solidaridad. La mirada del futuro es la integración real de los adultos mayores a una vida social, cultural y económica. Las prioridades deben ordenarse, de lo contrario el país no tendrá destino ni identidad.

En las próximas décadas, Chile debe ponerse como meta que todos en nuestra vejez tengamos a disposición una red de apoyos públicos concretos, ciudades y transportes amigables, tecnologías dispuestas para hacernos funcionales y espacios de bienestar imaginados más allá de las pensiones. Las cuentas públicas de las futuras presidencias de Chile tendrán que relatar durante largos minutos qué esperan materializar para el significativo número de personas que seremos adultos mayores.

Hace algunos días, la sociedad chilena despidió a Gastón Soublette, Premio Nacional de Humanidades. El año pasado, en el marco del seminario "Vejez, envejecimiento y comunicación: Un desafío urgente", organizado por la Escuela de Periodismo de la PUCV, pudimos compartir con este notable hombre. Le solicitamos dictara una ponencia que tituló "Cómo asumir y cómo vivir una vejez digna". A sus 97 años, el filósofo y musicólogo dejó a la audiencia admirada por la calidad de su presentación, el orden de sus ideas y los fuertes principios que guiaban sus reflexiones.

Desde la humildad de los sabios, en una hora planteó una filosofía de la vejez, en la que profundizó qué podría entenderse por una persona anciana y la real perspectiva de esta etapa. Aquella en la que va cesando la parte activa, el soporte vital, pero va surgiendo un periodo de reconsideración de lo vivido de gran riqueza para las comunidades, señalaba Soublette.

Por eso, comentaba el Premio Nacional, no se puede definir a la vejez como una enfermedad y aunque nuestras formas de vida industrializadas extinguieron una cultura del respeto y reconocimiento a los adultos mayores, no podemos hacerlos sentir como inservibles. De allí que nos invitaba a volcarnos a la parte espiritual, a desarrollarla, pues lo corporal y lo mental van mermando, pero las virtudes y la sabiduría que habitan en el espíritu, nos hacen despojarnos del ego, que es lo que verdaderamente produce la soledad en las personas, independiente de que sean adultos mayores. "El ego es el que se siente solo, el espíritu nunca se siente solo", añadía Soublette.

Que las cuentas públicas escuchen más a nuestros sabios ancianos y operativicen uno de los aspectos estratégicos que tendremos que integrar rápidamente: una sociedad envejecida. Y que esto suene como una característica virtuosa y llena de orgullo para el nuevo Chile que seremos.